

RECENSIONES REVIEWS

DELANNOY, J.-J. y GENESTE, J.-M. (dirs.) (2020): *Atlas de la grotte Chauvet-Pont d'Arc: Volume 1 de la monographie de la grotte Chauvet-Pont d'Arc*. Paris: Éditions de la Maison des Sciences de l'Homme, 384 pp. ISBN: 978-2735125333.

El descubrimiento de Chauvet-Pont d'Arc en 1994 marcó un hito en el conocimiento de la Prehistoria europea. Declarada Patrimonio de la Humanidad en junio de 2014, esta cueva destaca por la extraordinaria conservación tanto de restos arqueológicos como paleontológicos. Su principal atractivo recae también en el arte rupestre, cuya cronología auriñaciense-gravetiense ha contribuido a superar el paradigma predominante hasta el momento sobre la evolución del estilo desde lo más simple hacia lo más complejo. Asimismo, el riguroso programa aplicado en Chauvet para asegurar la integridad de la cueva ha sido capaz de revolucionar los métodos de gestión en lo que concierne a la conservación, considerándose hoy un modelo de éxito.

Este volumen inicia una colección monográfica que pretende dar a conocer y compilar los resultados que se han obtenido durante más de dos décadas de investigación. Dirigido por el geomorfólogo J.-J. Delannoy y por el arqueólogo J.-M. Geneste, esta obra ofrece una visión sintética del estudio de la cavidad con la que cimentar las bases preliminares necesarias para las siguientes monografías. El objetivo final es proporcionar un extenso aparato gráfico con la capacidad de transportar al lector a la cueva como si de una visita guiada se tratase. Precisamente esta aspiración es lo que ha hecho necesario convertir a los mapas, diagramas, esquemas, fotografías, tablas y otras figuras en los verdaderos protagonistas de la obra. He aquí la razón de recurrir a un atlas, un formato que permite satisfacer esta necesidad.

Las extraordinarias circunstancias que concurren en Chauvet han requerido de un proyecto pluridisciplinar –dirigido desde 2018 por C. Fritz– con el que analizar los diversos ámbitos que convergen en la creación de este singular testimonio patrimonial. Buena muestra de ese espíritu holístico se encuentra justo al comienzo de la obra, en las cinco páginas que presentan una pequeña biografía de los cuarenta y cinco autores, entre los que se encuentran especialistas en cada una de las disciplinas científicas que se muestran en el atlas. Le siguen una página de homenajes, agradecimientos, un prólogo, un preámbulo y un prefacio de J. Clottes y J.-M. Geneste dedicado a una breve historia de las investigaciones acometidas en Chauvet.

La “Introduction” (pp. 23-29) se ocupa de tres aspectos importantes. En primer lugar, sitúa la obra como una *rara avis* dentro del arte paleolítico, solo comparable a otras como *Les cavernes de la Région Cantabrique* (Alcalde del Río *et al.*, 1911) o *L'Atlas des cavernes françaises* del Ministère de la Culture. Seguidamente, se razona la importancia de llevar a cabo un estudio espacial donde concentrar tanto los procesos naturales como las actividades humanas que se dan al unísono y que deben correlacionarse, además, en un mismo marco cronológico. Finalmente, se detalla la estructura del atlas, que consta de esta introducción, tres capítulos sobre metodología, otros tres sobre el contexto espacial y temporal, veinte cartas topográficas de la cavidad, dos capítulos sobre conservación y una breve conclusión.

En el “Chapitre 1. Une image topographique de la grotte” (pp. 32-43) se nos muestra un recorrido histórico de los trabajos cartográficos de la cueva, lo que permite conocer cómo ha evolucionado su estudio topográfico y espeleológico. Después de los primeros mapas realizados en 1994, es entre 1998

y 2005 cuando se obtienen cartografías de mayor calidad que actúan como plataforma común y en las que empezar a cruzar datos provenientes de diversas disciplinas. En 2008 se crea el *SIG Atlas Chauvet*, un soporte cartográfico de alta precisión que surge como base de datos y sobre el que se ha erigido gran parte del presente atlas. Al mismo tiempo se fueron creando modelos 3D necesarios para el estudio global de la cavidad. Sin embargo, el uso de este tipo de recursos ha estado orientado también a tareas divulgativas, como la creación de una réplica –Grotte Chauvet 2-Ardèche– con la que mostrar la cueva al resto de la sociedad de forma fidedigna. El capítulo, con numerosas ilustraciones cartográficas, finaliza con una gran figura sinóptica que resume este devenir de la investigación topográfica en la cavidad.

El extenso “Chapitre 2. La carte intégrée des sols: principes et sémiologie” (pp. 44-83) proporciona la información necesaria con la que interpretar los planos que contiene el atlas, incluyendo algunos casos de lectura topográfica para facilitar esta labor. El repertorio semiológico utilizado es amplio y cumple con uno de los principales propósitos de la obra: poder confinar una ingente cantidad de información en los mapas de la cavidad. El capítulo se ve reflejado de forma sintética en un plano independiente –320 × 460 mm– de Chauvet incluido junto al atlas, un recurso útil en la lectura cartográfica del resto del volumen.

La primera parte del atlas finaliza con el “Chapitre 3. Le SIG Atlas Chauvet” (pp. 84-95), dedicado por entero a mostrar la construcción de la base de datos SIG, sus limitaciones y las disyuntivas que se han tenido que solucionar. El uso de esta herramienta viene a profesionalizar la labor investigadora a partir de la cual registrar los datos de tipo arqueológico, paleontológico y geológico, manejar gran cantidad de información a la vez y consultarla bajo un mismo contexto espacial. Los autores exponen también las dificultades que se tuvieron que superar al implementar este recurso, como la necesidad de incorporar toda la información recopilada durante años o la imposibilidad de acceso a todos los lugares en pro de la conservación. El aparato gráfico del

capítulo ilustra la importancia de esta herramienta, incluyendo tablas sobre los tipos de datos que se recopilan, fotografías del momento en el que se toman y diversos mapas temáticos como la densidad de puntos georreferenciados o un ejemplo de distribución de muestras tomadas.

El capítulo que da comienzo a la segunda parte, “Chapitre 4. Contexte physique” (pp. 98-117), presenta una reconstrucción vívida del entorno geológico y sus cambios en el tiempo, bien ejemplificado en una línea temporal detallada que ocupa hasta cuatro páginas. Es un propósito que los investigadores han asumido analizando las condiciones físico-geológicas de paredes, suelos y depósitos, medios que “componen la memoria con la que trabajar en esa reconstrucción de cada etapa” (p. 99), poniendo especial énfasis al paisaje subterráneo en los momentos de frecuentación durante el Paleolítico superior. Y aquí es donde se resuelven cuestiones como los cambios que han sufrido los depósitos arqueológicos y qué agente los ha podido motivar, el análisis de los movimientos postdeposicionales, la distinción de los restos de carácter exógeno, contextualizar aquellos originados en la propia cueva o profundizar en la selección de los paneles decorados y las técnicas empleadas sobre ellos.

A continuación, le sigue un capítulo centrado en la cronología, “Chapitre 5. Contexte temporel: l’apport des différents supports de datation” (pp. 118-141), donde los autores presentan las dataciones obtenidas a partir de la variedad de técnicas aplicadas. En sus explicaciones no pierden de vista las posibilidades y resultados que de cada una de ellas se pueden esperar: ^{14}C procedente del suelo o del arte rupestre para comprender las fases de ocupación; U/Th con el que llegar a conocer las características y evolución geomorfológica de la cavidad; ^{13}Cl a partir del cual determinar el momento del derrumbe de la entrada a la cueva. Se incluyen datos como el número de muestras tomadas o el protocolo experimental aplicado, así como un conjunto de figuras que permite una mayor comprensión y síntesis de la cronología de la cueva. Entre ellas cabe destacar una tabla resumen de siete páginas con las

dataciones que se han realizado a lo largo de veinte años.

Los datos de estos dos últimos capítulos convergen en el “Chapitre 6. Contexte paléoenvironnemental de l’occupation humaine et animale” (pp. 142-153), que tiene por objetivo conocer las condiciones paleoambientales en las fases de frecuentación de la cueva. El estudio del polen, de los macrorrestos vegetales y de los coprolitos indica que el clima inestable y frío en estos periodos se corresponde con la estepa abierta donde crecían ejemplares como enebros, abedules o pinos, siendo este último (*Pinus sylvestris*) el combustible más utilizado por el ser humano paleolítico. Por otro lado, se ha determinado la especie y la dieta de los osos que pueden encontrarse en esta cavidad. Un análisis genético y bioquímico revela que los ejemplares estudiados corresponden al clado *Ursus spelaeus*, cuya dieta era vegetariana y escasa en proteína animal. La muestra más antigua data de al menos 40.000 cal BP, lo que indica que este animal estaba presente antes incluso de la primera ocupación humana.

En la “Partie 3. La grotte Chauvet-Pont d’Arc par les cartes” (pp. 154-303) los capítulos son sustituidos por un total de veinte cartas topográficas, todas presentadas bajo un modelo expositivo estandarizado. En la presentación del espacio protagonista se incluyen sus principales características arqueológicas, paleontológicas o geológicas junto a una gran fotografía general de la zona. En las siguientes páginas, donde se dirimen aspectos relevantes del lugar en concreto y otros en curso de estudio, se recurre siempre al mismo tipo de elementos gráficos, entre los que destacan una carta específica de la zona a escala 1:100, un mapa de su localización dentro del sistema cavernario, otro sobre el lugar que ocupan elementos como el arte rupestre o las vías de tránsito y un alzado de la zona en cuestión. Cada carta viene acompañada con otro conjunto variable de fotografías, gráficos y calcos que ilustran, por ejemplo, las diferentes fases del cierre de la cavidad en la *Galerie d’Entrée* (p. 177), las huellas dejadas por los osos en la *Salle des Bauges* (p. 209) o el calco de

una parte del arte rupestre que alberga la *Galerie des Mégacéros* (p. 283) entre otros.

El penúltimo capítulo, “Chapitre 7. Définition des périmètres de protection et de précaution de la grotte” (pp. 306-321), que da inicio a la cuarta parte, muestra los estudios hidrológicos, isotópicos y climáticos que tienen como fin poder anticiparse a eventos futuros desfavorables y tratar de identificar los puntos vulnerables que pueden perjudicar los restos arqueológicos y paleontológicos de Chauvet. Los resultados han permitido delimitar la extensión de un perímetro de protección y otro de precaución que queda reflejado en el mapa de la última página del capítulo. Para ello, en este programa de conservación no solo se ha tenido en cuenta la propia cavidad, sino también su entorno kárstico, una decisión importante además de cara a poder incluir su candidatura como Patrimonio de la Humanidad.

El “Chapitre 8. La conservation de la grotte Chauvet-Pont d’Arc” (pp. 322-337) versa sobre las primeras actuaciones llevadas a cabo tras el descubrimiento. El principal objetivo fue evaluar el estado de la cavidad para realizar un primer inventario, establecer el número máximo de personas autorizadas a entrar, crear un modelo de conservación y fijar los momentos del año en los que el acceso para la investigación resultaba menos perjudicial. Todo ello ha quedado bien definido mediante un riguroso protocolo que establece las pautas de vigilancia, seguimiento y acceso a la cavidad.

Finalmente, en la breve “Conclusion. Des images cartographiques aux images temporelles de la grotte” (pp. 338-345) se destaca la dimensión espacial y temporal del atlas y la lectura pluridisciplinar del proyecto. La información ofrecida a lo largo de más de trescientas páginas tiene como corolario, en esta parte final de la obra, un detallado esquema donde se sintetizan las principales líneas de estudio abordadas en la obra, como la espeleogénesis, la evolución climática, la accesibilidad o las ocupaciones humanas y animales que se han producido en Chauvet. En páginas sucesivas se incluye un apartado reservado a las opiniones de reconocidos investigadores relacionados con la investigación del arte

rupestre, las referencias bibliográficas utilizadas, un pequeño anexo con documentos de tipo administrativo, resúmenes en una gran cantidad de idiomas y los créditos de las figuras.

En definitiva, nos encontramos ante una obra que sienta precedentes: se trata del primer atlas de una cavidad con decoración parietal paleolítica. El presente volumen aborda y presenta el tema desde una perspectiva neutral evitando que los datos sean interpretados subjetivamente. Aunque es la lectura completa del atlas la que asegura una mayor comprensión de todas las dimensiones humanas y naturales que han actuado y actúan en Chauvet, las distintas partes que lo forman mantienen una cierta autonomía, de modo que, incluso desde esta perspectiva, constituye una obra que será de referencia también sobre aspectos puntuales según el interés del lector.

Bibliografía

- ALCALDE DEL RÍO, H.; BREUIL, H. y SIERRA L. (1911): *Les cavernes de la Région Cantabrique (Espagne)*. Mónaco: Imprimerie Vve. A. Chêne.
- MINISTÈRE DE LA CULTURE (1984): *L'Art des Cavernes. Atlas des grottes ornées paléolithiques françaises*. Paris: Imprimerie Nationale.

*Miguel García-Bustos*¹

Dpto. de Prehistoria, H.^a Antigua y Arqueología
Facultad de Geografía e Historia – Universidad de
Salamanca
c/ Cervantes, s/n – 37002 Salamanca
Correo-e: miguelgarbus@usal.es
ID ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3641-9474>

¹ Personal Investigador Predoctoral en Formación cofinanciado por la Consejería de Educación de la Junta de Castilla y León y el Fondo Social Europeo.